

124.791

4

124.791

4

b. 20543943

124791

4

R.401087



RESPUESTA DE D. DIEGO DE TORRES

A LA PREGUNTA, QUE HACEN LOS SEÑORES
Medicos Socios, establecidos en Madrid en la Real
Congregacion de Nra. Sra. de la Esperanza,

LA QUAL ES.

*Por que siendo el regular domicilio de las Lombrices el Canal
intestinal, comunmente producen picazon en las narices?*

DECLARA QUATRO MODOS DE PRODUCIRSE DICHA
picazon, ajustados à las leyes mecanicas, como previene la Sociedad
en la Gaceta del Martes 6. de Enero de 1750.

NO ASPIRA AL PREMIO, NI A OTRO INTERES, QUE ALI
de divertirse lo primero, y al de animar lo segundo, con la anticipa-
cion, y la desvergüenza de su Philosophia à la desconfianza aco-
quinada de los ingenios espantadizos, que por miedo à los Lec-
tores avinagrados dexan de instruir, y de deleitar al Pu-
blico con la utilidad, y dulzura de sus
Dissertaciones.

*Vendese en Valencia en casa de Vicente Navarro, junto al
Aboticario de la Puerta Nueva.*

EN SALAMANCA CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS
Por Pedro Ortiz Gallardo, Año de 1750.

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME

By SAMUEL JOHNSON, Esq.
of the Middle Temple, Barrister at Law.
AND JOHN WATSON, Esq.
of the Inner Temple, Barrister at Law.
LONDON: Printed and Sold by J. BARNES, in Pall-mall; and by J. H. BARNES, in St. Paul's Church-yard, 1791.

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME

ANTE TODAS COSAS,

ALLÀ VA EL PROLOGO OCHENTA
y quatro, y de donde diere.

VMd. , Señor mio , dirà , que la Dissertacion , que pide la Sociedad Matritense , debe ser hecha por un Philosopho delicado, un Geometra diestro, y un Mathematico astuto, que sepa penetrarse por las entrañas , y entresijos del hombre à rebuscar en sus escondites el orden , la cadena , la multitud de los diferentes angulos , y el agregado sucesivo de las extraordinarias figuras, que componen la incomprehensible maravilla de su todo : y que yo ni foy Physico , ni medidor , ni cosa , que lo valga , sino un Escolar tolondron , sin melancolia , sin quietud , y sin aquel pasmado *coram vobis*, y aquella ponderada severidad, con que deben presentarse en el Publico los que desean recoger los famosos renombres de sabios, discretos, y entendidos ; y yo dirè, que V.md. tiene razon, y que así lo he confesado muchas veces ; y ahun ahora acabo de darme los ultimos golpes de pecho en el Sartenazo ochenta y tres del Prognostico de este año : con que en esto vamos conformes ; y añado, que no espere V.md. emmienda alguna en mis ignorancias , altanerías , y despropósitos ; porque la indisciplinable terquedad de mi genio, la mala educacion , y la vegez (que se ha metido sin sentir de oz , y de coz hasta mis tuetanos) han dexado criar sobre mi meollo unos callos tan duros , que rebotan en ellos todas las advertencias , amenazas , y reprehensiones: por lo que ruego à V.md. nuevamente , que no se aporree , ni se fatigue en continuarme los avisos , y los azotes; porque ya es imposible hacer de mi un Autor , como V.md. lo quiere , pomposo , severo , y relamido , que estas son las qualidades en que V.md. suele afianzar la Ciencia , y la Doctrina.

V.md. dirà tambien , que este Geometra, Physico , y Mathematico debe, indispensablemente, estar instruido en la

4
Medicina practica mecanica ; de modo , que tenga bien palpadas las figuras , bien avizorados los angulos , bien conocidas las propagaciones, y bien seguidos los movimientos de la humanidad ; y que no se le escapen de su trato , y conocimiento las tretas, astucias , y zambullidas del genero fibroso , para que no se dexen engañar de sus hinchazones , desmadexamientos , y encorvadas ; y finalmente , que sepa descubrir todas sus maximas, escondidas en las dos voces de *Atonia* , y *Spasmo* , que en nuestro Castellano puro , quieren decir , *arrugado* , y *estendido* ; *corvo* , y *tieffo* ; y en otra lengua , *rixido* , y *languido* ; *crispatura* , y *laxitud* : y que yo ni soi Medico , ni Platicante , ni entiendo una palabra de esta reciente gerigonza : y yo dire , que no lo niego ; y asseguro , que si la Sociedad pide todas estas gullurias , se quedará sin Dissertacion ; porque ni entre los Sabios , que la componen , ni entre doce mil , ò mas Medicos , que hai en España (echando fuera los Comadrones, Curenderos, Portageringas y otros Agonizantes hambrientos , que tunan , y engullen con nuestras destemplanzas, antojos , y credulidades) no hai uno solo , que pueda hacer una oracion primera de activa en este ideoma : es verdad , que no es culpa suya , sino desgracia nuestra ; porque en las Univerfidades grandes , y chicas de España no hai Arte , Bocabulario , principios , ni enseñanza publica , ni secreta , donde se nos pegue algun resabio de esta utilissima novedad ; ni los Parbulos Medicos se crian con otra leche , que la avinagrada de las ustiones , y putredines , que chupan de los pechos rancios , y blandujos del Henriquez , el Riverio , el Sobremonte , y el Pedro Miguèl de Heredia. Yo no sè lo que passa por el Mundo , porque es muy largo ; pero me determino à consentir , que ahun està en embrión este Syxtema ; y que los Estrangeros solo nos han soltado tal qual piltrafa , y nos han dado algunos gritos , à los que han vuelto la atencion , muchos Medicos mozos , y agradados de su armonia los cacarean , los repiten , y los aplica cada Doctor à lo que le tiene cuenta ; pero hasta ahora no hace su musica otro efecto , que embelesar auditorios , y asistentes. Con que hasta aqui todos estamos iguales ; y debemos estar conformes , en que si soi tenido por loco , ò temerario en determinarme à escribir en un ideoma , que ig-

fon

5

noro , hayan de padecer la misma nota de temeridad los demás Escritores , pues todos caminamos à obscuras , y no se deben capitular de aciertos los encontrones , y las casualidades. Lo que à mi me parece , que por ahora es preciso , es brincar por este estorvo , arrear adelante , y que salga cada pobre por donde pudiere.

V.md. , Señor mio , dirà despues , que la codicia à las cien pesetas me ganò la ambicion , y que ella me puso al bufete; y que como hombre que tiene perdida la verguenza à los cargos , y mormuraciones de el Publico , me tirè à escribir con la misma forna , que si me arrojaße à la cama : y yo dirè , que solo en esto no tiene V.md. migaja de cierto , ni razon ; pues le asseguro , que no me ha pasado por el apetito el anfia mas pequeña à un solo adarme de las cien libras ponderadas. Yo escribo de Aventurero à estas Justas Medicas , y mi Papel lo echarè à la calle , sin mas recomendacion , que la de mis delirios ; y si por acaso , ò por solicitud se mete en las manos de los Academicos Doctores , que hagan de su Tomo la Anathomia , que gustàren , que como à mi no me corten brazo , ni pierna , poco importa , que tiren los tajos , y rebeses que quieran sobre los corpachones de mis pliegos. Crea V.md. , Señor Lector , que no soi tan vano , que presuma ser preferido al mas lerdo de los que concurran con sus tarèas ; antes creo firmemente , que si en las Sociedades Medicas se practicasse , como en las Academias de Poesia , premiar al Onocrotalo , ò peor Escritor , entonces no podria desechar mis esperanzas ; pues una vez , que apareciesen en juicio mis renglones , de justicia me embiarian las cien pesetas à mi casa. Ademàs , de que ahunque la fortuna , ò la extravagancia me proporcionassen al premio , estoi seguro , de que haviendole de votar los Medicos , antes me votarian cien ventosas sajas en el cogote , que un quarteron solo de las cien libras ; porque el enojo con que me ha mirado esta Comunidad , y el mal partido , que me ha hecho , es publico en todas partes , y mas en mis lomos , y zangarrones. Despues de esto , que seria mui reparable posponer tantos Facultativos de los que habràn de concurrir , à un Estràgero en el Arte , desapasionado à los Aphorismos ,

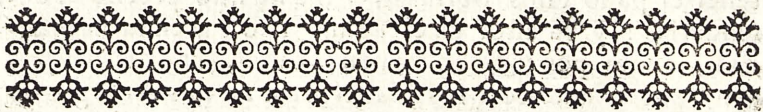
y que se zumba de los recetarios; ahunque esto se lo negare, porque yo nunca fui enemigo de la Medicina, sino del modo con que muchos la professan.

Si V.md. quiere saber, porque escribo, sepa V.md. que lo hago (como he dicho en la plana primera) lo primero, por divertirme; pues para mi es una huelga entretenida poner la pluma en un assunto, en que no puede peligrar mi opinion, ahunque escriba muchos disparates: porque el Medico mas pintado no me podra reprehender con juicio, ni demostrar con verdad, que las razones, que yo ponga para satisfacer a su pregunta, no son las ciertas, ni las verosimiles; pues es indubitale, que ni los que lo preguntan, ni los que han de votar el premio, ni los que han de escribir saben la verdad; y ignorada la verdad, se ignora tambien lo que esta arrimado a la verdad, que es lo verosimil, y todo lo que desean saber los Socios preguntadores. Escribo, lo segundo, por volverme a divertir, escuchando las maldiciones, que me arrojan, las tachas, que me empujan, las advertencias, que me intiman, y la presumpcion con que me las encargan los que huvieren leído mi Papel. Escribo, lo tercero, por volverme a divertir con la seguridad de recoger a lo menos el coste de la impresion de este Quaderno, sin pedir nada a ninguno, ni padecer el mas leve atrasso en mis comodidades. Escribo, lo quarto, por volverme a divertir con la esperanza de ganar (que no lo dudo) doscientos reales; y si me recoge (que es mui posible) el Papelillo quatrocientos, logro toda la alegria completa, porque vengo a chupar, despues de bien holgado, quanto promete, y puede dar de si este negocio.

Finalmente, V.md. dirá, que el Prologo es largo; y que es una mostruosidad hacer una puerta mayor que la casa: y yo diré, que V.md. tiene razon; pero tambien afirmo, que tiene toda la culpa de que yo sea tan molesto Prologizante; porque si V.md. no me huviera aporreado con tanta desesperacion, yo me saldria callandito con mis obras en pelo, a Dios me la depare buena, sin anticiparme los resguardos, y los pertrechos: pero V.md. mui en si de poco piadoso, muy vano, y mui ceñudo se metió de

ronda con el linternòn de su soberbia à deslumbrar, y de-
 tener el passo à mis obrillas , y me ha sido preciso el de-
 fenderlas : y ya estoi en el animo fixo , y en la necesi-
 dad , de no poner tarèa mia en la calle , sin salir yo pri-
 mero por delante con los Alabarderos de mis Prologos ti-
 rando pedradas , y sartenazos à una, y otra parte , para
 que puedan correr su fortuna , y passar su camino con me-
 nos estorvos, y embarazos: y pues la tonteria, y presump-
 cion de V.md. tiene la culpa de mis dilataciones , aguante-
 las, y tenga paciencia, que mas he sufrido yo, y no me re-
 bullo , ni alvoro to , ahunque me pinchen con un rejon de
 Albacete : V.md. trague este Prologo longaniza , ò ahor-
 que se con èl; y Dios le dè poco Medico, menos medicina,
 buena muerte, y mucha gloria. Y à Dios Amigo.





RODEOS DE PREVENCION, PARA ATAJAR DESPUES CAMINO EN LAS RESPUESTAS.



ANTES de poner al examen de los curiosos Criticos las mañosas, aparentes, ò ciertas probanzas, que ya se rebullen en mi fantasia, para salir à desatar los nudos de la pregunta, que proponen los Señores Socios Matritenses, me ha parecido oportuno mullir, y ablandar antes lo duro, y apretado de sus lazadas con algunas breves, y suaves advertencias, para que ya que no deshaga de el todo los ramales de la duda, no se me arguya, que trabajaron mas en este empeño la necesidad, y la violencia, que la maña, y la Philosphia. Haceme gustar este par de planas de prevenciones, la sospecha de que mi Papel no ha de parar solo en los Tribunales de la Medicina, y de la Phÿsica; y temiendo (por las experiencias, que me han dado las correrias de mis cartapacios) que será leído, y criticado por otras personas de las que se dice, que componen el Vulgo, no será razon remitirlas à otros volumenes, y libros à recoger instrucciones para venir despues à leer mis disparates, porq̄ hacerles tomar este rodeo mas fuera de sazón à
su

fu aplicacion, q̄ entretener su curiosidad. Por esta causa ha-
 rè lo primero una breve, y gorda Anathomia de aquellos
 pedazos de el hombre, en donde tienen su cuna, y ma-
 driguera las Lombrices, los Gusanos, los Cocos, y otras
 favandijas, y avechuchos; y empezando por las regiones
 de la barriga, y el estomago, caminarà el Lector conmi-
 go à reconocer las demàs Ciudades, Villas, Aldeas, Case-
 rios, y Ermenadas de este mundo abreviado, hasta descan-
 sar en el pequeño recinto de la nariz, cuyos huecos, y
 cercados seràn la possada de nuestra peregrinaciõ. Conver-
 saremos mui de passo de la figura, generacion, y quali-
 dad de estos insectos lombrigones, y de las dolencias, que
 producen en los cuerpos; y finalmente haremos alto en
 qualquiera sombra, que nos salga al camino, si nos pare-
 ciere digna de algun reparo, y detencion. Propongo tam-
 bien por mi, explicar quanto se nos ponga delante, con la
 claridad, y limpieza possible; procurando no soltar pala-
 bra, que no tenga muchos años de buena crianza en Cas-
 tilla la Vieja, y que sea conocida del mas rustico de
 nuestros Países; porque si dexo meter en nuestra compaña
 las voces griegas, y arabigas con que se vandeian, y gui-
 ñan los Medicos viejos, y recientes, se embrollaràn en sus
 obscuridades mis razones, y le sucederà à mi Papel la des-
 gracia, que padecen los Escolares en sus disputas, que gri-
 tan, y garlan, sin entenderse los unos à los otros, sien-
 do producido el todo de sus confusiones de la mezclan-
 za de lenguages, que suenan en sus Aulas, y Theatros.
 Hago esta ultima prevencion, porque no se me escandaliz-
 zen los relamidos, si leyeren alguna voz de las maliciadas
 por los espureos Castellanos, digo de aquellas, que no sien-
 do mal dichas, son regularmente oidas con gestos, y vi-
 sages de los Españoles vigotudos, y melindrosos. Yo ten-
 go que passar por parages sucios, y hediondos, como son
 las tripas, las nalgas, el estomago, y otros montones de
 estiercol, y serà preciso dissimularme lo puerco, si me em-
 badurnare alguna cosa en los transitos: y protesto, desde
 aqui para adelante de mis enemigos, que mi animo no se-
 rà escoger por mi voluntad la porqueria, sino es, no po-
 derme acaso librar de las salpicaduras, porque el que an-

da en la bazofia , le sucede lo mismo , que al que anda con la miel , que algo se le ha de pegar ; y ahora vamos caminando.

En los arrabales extraviados de este mundo pequeño de el hombre, como son las ancas, muslos, brazos, y piernas, no hai necesidad ni precision de hacer parada alguna ; porque la revista de su travazon, vecindad, leyes, y propagaciones de su economia, y movimientos, no nos importa para lograr el fin, que nos conduce à este viage; y así, empezaremos nuestra jornada por el vientre, en donde es preciso hacer la mas larga detencion; y así, digo : Que desde el ahugero, que està entre las dos nalgas (à quien llaman los Anatomicos *Ano*, ù *Orificio inferior*, y en el Castellano de buena raza, lo que todos saben) sube una tripa, que despues de varios caracoles, angulos, circunferencias, dobleces, y derramamientos, que hace en la barriga, llega à rematar en la boca, y desde esta profigue à cubrir, y comerciar con las demàs partes superiores del cuerpo (ya con continuidad, ya con contiguidad) por medio de alguna de sus tunicas, cuerdas, fibras, y otras ligaduras, que añazan, y demuestran su coligacion, y dependencia : y esta es toda la bulla, y pluralidad de intestinos, que tanto assombran, y dan que hacer à la Anatomia : desuerte, que todo lo que oimos hablar à los Medicos del *Esofago*, el *Ventriculo*, el *Piloro*, el *Ilion*, el *Colon*, el *Peritoneo*, el *Duodeno*, y otros infinitos malos nombres, no es mas que esta tripa sola, y huerfana, en cuyos pedazos han impresso toda esta gregueria de vocablos los Doctores. A este tripon unico (cuya longitud es tan grande, que se puede medir seis, y siete veces con el la estatura regular de un hombre) està reducido todo ; y aqui no hai mas, ni menos : y tomenlo por arriba, ò por abaxo, y registrello el Anatomico mas lince con los antojos que quisiere. Por los mayores ensanches, ò recogimientos, que visiblemente se observan en este unico canal ; por los officios, y fines à que lo tiene determinado la Sabiduria de la naturaleza; y tambien por la vecindad, y estrechez, que tiene con esta, ò la otra parte del cuerpo, le ha dado la Anatomia los varios nombres, que se encuentran en sus

libros : demanera , que el primer trózo de esta tripa , em-
pezando desde la boca , se dice *Esofago* , y en nuestra len-
gua Castellana el tragadero : el pedazo , que se sigue , que
es el mas ancho , y hace un hueco redondo ázia abaxo ,
mui semejante à la figura de las Gaitas Zamoranas , se
nombra estomago ; y al demàs resto de sogá de este solo
cañon intestinal , que corre hasta el hoyo de las nalgas ,
lo dividen en otras seis partes , que son los que regular-
mente llaman *Intestinos*. A unos de los dobleces de esta tri-
pa nombran *Intestinos delgados* , porque el texido de su car-
ne es mas docil , y mas sutil ; y su oficio es purificar el
ultimo cocimiento de la comida , que llaman *Chilo* : à los
restantes dobleces llaman *Intestinos gruesos* , porque su tex-
tura es mas bronca , y apretada ; y estos son los que acar-
rean las hezes , y porqueria hasta el ultimo intestino , ò
pedazo de esta tripa , que por rematar mas derecha en el
ahugéro de las posaderas , se llama *Intestino recto*. Para
que no nos atollemos en adelante , es preciso advertir aho-
ra , que este cañon , ò tripa , es un organo membranoso ,
compuesto de quatro velos , pellegillos , ò tunicas , que se
llaman en la Anathomia *Felposa* , *Nerviosa* , *Musculosa* , y
Membranosa : estas estàn juntas , y igualmente divertidas
por toda la longitud de este cuerpo , pero con una estu-
penda union , y correspondencia ; de tal modo , que la ofen-
sa , que recibe , *v. g.* la tunica nerviosa , es preciso , que
la sientan las demàs , por el apego , y simpatia , que tie-
nen las unas con las otras ; y porque tiradas violentamen-
te las hebras , ò fibras de la tunica nerviosa , determinan
estas à las de la musculosa à exercitar sus movimientos ;
y como las hebras , ò hilos musculares de este membra-
noso cañon son propagaciones unas de otras , es imposi-
ble dexar de recibir , y sentir las unas el daño , y la mo-
lestia , que reciben , y sienten las otras ; à no ser , que
haya algun vicio , ò estorvo intermedio , que quebrante
las oleadas , ò indulaciones ; ò rompa las vitraciones de
modo , que no las dexé passar , y comunicarse de una par-
te à otra.

Tambien es necesario llevar sabido para adelante ,
el vario , y prodigioso texido , que tiene la carne de esta

tripa, ò cañon intestinal, para no tener, que detenernos despues en la expresion de la respuesta; y digo: que todas las partes de nuestro cuerpo chicas, y grandes se componen de unos hilos, hebras, ò fibras variamente enlazadas, y oprimidas, y segun es la estrechèz, soltura, trazazon, y engace de su tejido, resulta la mayor, ò menor dureza, robustèz, ò devilidad de sus partes. Los huesos, las ternillas, los tendones, y los cartilagos, y las demàs diferencias de carne, no tienen otro material, que estos hilos, hebras, ò fibras mas, ò menos apretadas, y mas, ò menos floxas, ò fuertes. Esta carne, que tocamos exteriormente en nuestro cuerpo, es maziza, y blanda; porque sus fibras, ò filamentos estàn encajados unos en otros con menos estrechèz, y union, que en los huesos, y ternillas, y por esso los muelles, y resortes, que forman sus fibras, son mas flexibles, y dociles à la dilatacion, y compresion; pero son mas rebeldes, que los que componen las tripas; pues en estos notamos mas promptitud à la tirantèz, y al encogimiento. La carnadura de los intestinos es formada de unos hilos, y cuerdas floxas, humedas, desvaídas, y encadenadas de unos deslabones lacios, y serviciales, y por esso se arrugan, y se alargan, se estienden, y se encogen con una docilidad oportuna, y proporcionada, para producir las causas de la picazon, que se pregunta, y otros Phenomenos de las admirables maximas, y primores de la naturaleza. En una materia bien vulgar se nota esta semejanza, y diferencia; y es en el tejido del paño, ò cordellate, y el tejido de las medias, calcetas, guantes, y otros atavios, que hacen con sus ahujas las mugeres; pues este se ensancha, y se encoge de arriba abaxo con facilidad proporcionada; y el tejido del paño ni se dilata, ni obedece con tanta ligereza à los manejos. Esta ptevencion parece impertinente, y escusada; pero serà disculpable, si nos da alguna luz para rastrear lo que vamos buscando.

Despues de esto, nos importa llevar sabido, que desde la boca, hasta lo ultimo del intestino recto, que es Culo (harto me he resistido à nombrarlo) hai un movimiento, que viene desde arriba abaxo derramado en oleadas,

das, y es conocido entre los Medicos con el nombre de *Peristaltico*, ò *Vermicular*: llamase de este modo por la semejanza que tiene con aquel movimiento rastrero, y unduloso, que hacen en su camino las Lombrices, y Gusanos. Quando este movimiento, que mecánicamente echa sus ondas de arriba abaxo, se desquaderna, ò pervierte por algun vicio, ò causa forastera, como sucede en la enfermedad llamada *Bulbulo*, en la *Inflamacion de tripas*, las *Ernias*, y otros males, entonces se hace este movimiento de abaxo àzia arriba, y se le da el nombre de *Antiperistaltico*, è *inverso*. Los Fibristas Mechanicos, para ir introduciendo, y comprobando su Syxtema, consienten tambien otros dos movimientos en nuestro cuerpo: el uno, que parte desde el centro à la circunferencia, mediante el qual se sacude, y purifica la naturaleza de muchos ollines, humos, y porquerias fútiles, y hace todas sus secreciones, y excreciones en las glandulas, y tubulos excreterios, y secreterios de nuestra humanidad, y este se llama movimiento *Spansivo*, ò de *dilatacion*: el otro, viene al contrario, desde la circunferencia al centro, y se dice *Compresivo*, ò *Sixtálico*, con el qual vuelven los liquidos (esto es, la sangre, los ueros, y las aguas, que circulan por toda la machina hydroaulica del hombre) impelidos de las fibras del pellejo, ò cutis à correr los vasos; y en esta circulacion de liquidos, y reciproco movimiento de partes duras, ò solidas consiste toda nuestra vida, y sanidad: de tal modo, que siendo pacifico, ordenado, è igual el curso de los fluidos, y la resistencia de los solidos, ò partes duras, que los impelen, arreglada à la lei mechanica, vivirà el hombre sano, y robusto; pero si la carrera, y movimiento de los liquidos es precipitada, è irregular, y el empuge de los solidos devil, y desfayado, que no pueda resistir, y detener à la corriente de los liquidos, entonces se sigue la enfermedad: y si estos choques, y encuentros alternados de solidos, y liquidos se paran, parará tambien la vida; porque esta se conserva con el perebre movimiento, y sucesiva moderacion de los liquidos por los caños de nuestro cuerpo, con cuyo calor se fermentan, y vivifican las partes, para el exercicio de sus naturales funciones.

Lo que mas nos importa saber es el comercio, correspondencia, sentimiento, y travazon, que tiene esta tripa, que dexamos en la boca, con las narices, paladar, cerebro, y las demàs partes de èl; porque en encontrando ahugeros, canales, o tunicas capaces al tránsito, y continuacion de las ondas, ò fibras, y cuerdas templadas, y promptas para recibir, y continuar las vibraciones desde los intestinos à las narices, tenemos senda patente, por donde entrar à reconocer los motivos de esta picazon: pero tengamos paciencia, que todo se andará, y averiguemos antes, qual es el nido, y madriguera de las Lombrices, las enfermedades, que producen en los cuerpos, con una breve noticia de su generacion, porque todo nos ha de servir para rastrear el consentimiento, y concatenacion, así de estas partes inferiores con las superiores, como con todas las demàs de que està formado este relox viviente, y admirable del hombre. Los Medicos antiguos echan toda la culpa de la generacion de las Lombrices anchas, pequeñas, y redondas, que ellos dicen *Ascarides*, *Teretes*, y *Tbenia*, à sola la putrefaccion; pero los Modernos dicen, que son unos huevos introducidos en los mismos alimentos con que nos sustentamos; y ahunque se dice, que los intestinos son el seminario, y la habitacion de las Lombrices, es tambien indubitable (y ahun se demuestra al sentido) que todas las partes de nuestro cuerpo son cuevas, y escondites de estos asquerosos vivientes; bien es verdad, que se hace poco caso de aquellas Lombrices ruines, que se estravian, ò se engendran en otras cavidades; porque los daños, que inducen, y la pequeñez de sus figuras, son poco conocidas, y sentidos. La especial madriguera de las Lombrices, que merecen la atencion medica, es esta sola tripa en aquellos pedazos, que tiene inferiores al estomago, y en el mismo estomago; porque en estos trozos, y en sus revueltas hallan ellas mas hezes, zumos, y materiales hediondos, que son los alimentos con que se nutren, y crecen, despues que por el calor producido de las hezes podridas se van formando aquellos cuerpecitos, que estaban dentro de los huevos rudamente confusos, y delineados. En todas las edades del hombre se

pue-

pueden engendrar las Lombrices; pero con mas particularidad en la infancia, y en la puericia; porque en estas edades el estomago no puede perficionar sus cocimientos, y el tono, y robustez de las fibras, y partes solidas no ha llegado à aquel equilibrio, y punto de consistencia necesario para sostenerse contra los empuges, y el curso de los humores, y fluidos es perezoso, y desmayado.

Producen estos avechuchos horribles males, y penosas dolencias en todos los extremos de la humanidad; porque en el estomago dan Nauseas, Vomitos, y Cardialgias: en la cabeza dolores, Emicranes, Convulsiones, y Vertigos: en los ojos Gota serena: en los oidos Sordera, y Zumbidos molestos: en la espinal medula Convulsiones espantosas: en el pecho Tòs: en el camino de la orina Estangurrias: en el culo comezon, y golpeadero enfadoso: y en las extremidades de todo el cuerpo temblores, esperezos, y otros males. Contemplando, pues, en el modo conque estas enfermedades, que tienen su origen en los intestinos, llegan à resonar, y à herir à tan diferentes, y apartadas partes, se da de ozicos en alguna de las razones de la picazon, que causan las Lombrices en la nariz; pues siendo esta canal intestinal, y el estomago partes nerviosas, y de exquisito sentido, y comunicandose ellas, y comerciando con quasi todas las demás partes de el cuerpo; se sigue, que la velicacion, daño, ò enfermedad, que sienten los intestinos, ocasionada de las Lombrices, ò de otro veneno de naturaleza caustiva corrosiva, puede explicarse, y resonar en comezons, coquillas, y molestias en las partes nerviosas del cuerpo, y en la nariz, y mas quando hai en ella conductos manifestos hasta la boca; y desde la boca à los intestinos una tunica continuada, que propague las oleadas, ò vibraciones de unas partes à las otras. Ya creo, que estamos en la ultima advertencia, que es averiguar el comercio, y vecindad, que tienen las tripas con el cerebro, y narices, lo que voi à explicar con la mayor brevedad que pueda. Yo no me acuerdo ahora, ni tengo libros, que me lo digan, si las quatro tunicas, felposa, nerviosa, musculosa, y membranosa, de que se compone la sola tripa, que ha-

ce el estomago, el tragadero, è intestinos todo en un tomo, siguen todas quatro hasta el paladar; de lo que estoi cierto es, que los Anatomicos tampoco lo dicen con claridad; pero tengo presente, que la tunica, que cubre las partes inferiores (que es la que nos hace al caso, porque esta es la que ha de recibir las oleadas, y propagar las vibraciones) corre, y cubre à la lengua, y paladar, y se estiende por todas las demàs partes vecinas à la nariz: de tal modo, que esta tunica continuada camina por todas las partes superiores, y desde ella parten innumerables fibras, canales, y conductos pequeños, que se derriban, ya en angulos rectos, ya en acutangulos, ya en obtusangulos, ya en lineas curvas, ya rectas, ya diagonales, y paralelas, y estas van tocandose las unas à las otras, rematando en las exterioridades del cutis. Consta todo à la vista, y por la demonstracion de los experimentos, que apuntarè adelante: con que dicha la sucecion, y travazon que tienen unas partes con otras, està quasi demostrada la amistad, y sentimiento que tienen los intestinos con la boca, paladar, narices, y las demàs partes remotas: sin embargo de que los movimientos, y retroques, que se advierten en los intestinos, y estomago, son mucho mas sensibles, que los que se observan, y sienten en las partes superiores; y es porque las tunicas, que visten à la boca, y paladar, y que se van metiendo, y estendiendo hasta las narices, son mas duras, y arrugadas, que las que cubren à los intestinos, y estas tienen mas libertad, y mas soltura para hacer sus empuges; lo que no sucede en las del paladar, y narices, por estar mas estrechamente pegadas à otras partes de mayor dureza, y solidèz. Estemos seguros en que este comercio, y correspondencia, que tienen entre si estas partes, lo tienen todas las demàs, que componen el cuerpo humano. Lo primero, porque nuestra humanidad es un artificioso tejido, un enredo admirable, y una propagacion, y mezcla portentosa de fibras, y liquidos, que circulan por entre ellas, cuyos cañones en unas son manifestamente huecos, y en otras tienen cavidad mas obscura. Lo segundo, porque las venas, y los vasos lymphaticos de nuestro

tro cuerpo comercian con las arterias, y el corazon; y este con el cerebro; y el cerebro con la oblongada, y espinal medula, ò espinazo, y de estas tres ultimas partes se forman las demás; de suerte, que de las fibras nerveas se texen las membranas, y de estas se forman los ligamentos, y de los ligamentos, las ternillas, y huesos. El cerebro, y espinal medula son partes nerviosas, y sin estas no se pueden mover las demás porciones de el cuerpo, ni hacer sus funciones naturales; con que se debe creer, que el hombre es un circulo lleno de eslabones, que se atan, y comunican los unos à los otros reciprocamente; y condoliendose una parte de estas, se mortifican, y resienten las demás, porque todas ellas son fibras nerveas, y en los nervios se hacen todas las sensaciones.

Ya no nos falta mas, que saber el modo con que se propagan estos movimientos, y sensaciones: y digo: que los movimientos se hacen en las partes por el influxo, y radiacion, que baxa à ellas desde el cerebro: y al contrario sucede à las sensaciones, pues estas las recibe el cerebro, especialmente en aquel sitio donde suponemos que tiene su asiento el alma racional: pues aunque es verdad, que las impresiones de los objetos externos inducen sus primeros golpes en los organos externos, las sensaciones rigurosamente, y todas las demás especies sensibles las siente, y las juzga el alma; à no ser, que haya algun impedimento en las fibras, que están colocadas desde el organo exterior hasta el cerebro; porque entonces solamente llegarán las oleadas, ò las vibraciones à aquella parte donde reside el vicio, ò el estorvo, y no pasarán adelante. Estas vibraciones, ò undulaciones, que se producen por los sugetos, ò objetos exteriores, se propagan (como en un momento de tiempo) por aquella fibra, ò fibras nerveas, que fueren tocadas violentamente hasta el cerebro, con el que tienen su consentimiento; sin que estorven à esta instantanea propagacion los rodeos, vueltas, y revueltas, que tienen que pasar las fibras, que son irritadas antes de llegar al cerebro; pues siendo las fibras nerveas continuaciones del cerebro, y no ramificaciones
unas

unas de otras como las venas , y arterias , debe tener cada una de ellas ; independiente de la otra , su continuidad con el cerebro ; y por consiguiente debe informar al alma de la naturaleza del movimiento , ò vibracion , qué se imprimiò en la extremidad irritada por el fugeto externo. Parece , que haviendo pintado , ahunque con alguna groseria , y atropellamiento , las partes del hombre , que por ahora necesitamos , para nuestra decision ; y averiguada la propagacion de movimientos desde el extremo de una fibra al otro ; y supuesto (segun la mas verdadera ramificacion de los nervios desde el cerebro al estomago , è intestinos) el reciproco consentimiento de estas partes por el influxo , que reciben de los nervios intercostales , *quinto* , y *octavo par* , à quien llaman *Vago* los Anatomicos , porque vagamente se distribuye , y ramifica por las regiones vital , y natural , y asimismo tambien por el influxo , ò radiacion , que reciben los intestinos del gran *Plexo* , ò *enlace mesenterico* , me parece , vuelvo à decir , que no nos falta mas que dar la razon verosimil , arreglada à estos breves principios anatomicos , y leyes mechanicas de la comezon , picazon , ò prurito causado en la nariz por las Lombrices , que havitan los senos intestinales ; y pues he ofrecido explicarlo de quatro modos , vamos allà.

RESPUESTAS.

PRIMER MODO.

NO es necesario estar al pie del cadaver del hombre , para demonstrar el camino , y el comercio , que tienen sus tripas con sus narices ; pues en qualquiera animal , Perro , Gato , Rocin , ò otros se pisa visiblemente esta carretera ; y assi , siendo demonstrado , que desde los intestinos empieza esta senda , ò calzada , que gira al estomago , por el esofago , ò tragadero ; y desde este , sin torcer mucho , à la Ugula ; y desde esta , haciendo un recodo , ò un angulo obtuso , à las na-

rices; no tenemos que herrar en nada; y mas quando están tan descubiertos estos conductos, que pueden entrar por ellos ahujas de ensalmar, y ahun subirse, hasta tropezar con las alas, ò faldones de la nariz, las Lombrices mas gordas. Esto asentado, digo, que el primer modo de producirse esta picazon es de esta manera. Las Lombrices, que havitan la canal intestinal, sin herir, ni velicar en los intestinos, producen la picazon revolviendose solo, y revolcandose en sus huecos: de modo, que la corporatura, y pesadèz de las Lombrices, y la inquietud, y el empuje, que hacen al moverse, y revolcarse, dilata, estiendo, y saca de su quicio, tono, y elasticidad à esta tripa floxa, que segun vimos, es facilissima à la dilatacion, y compresion: la abertura, pues, y extension de sus fibras, y tunicas, se explica, y se propaga en unas oleadas, ò undulaciones, como las que forma el agua quando la piedra, ò otro cuerpo grave rompe lo sucesivo de su corrientes (ò como, los circulos, y figuras, que dicen los Modernos, que hace el aire azotado quando camina à imprimir el sonido) y estas oleadas, circulos, ovalos, ò undulaciones, van trepando con una sucesion, y concordancia inalterable desde los intestinos al estomago, desde este al esofago, y por este se introducen por los estrechos hoyos de la Ugula, y no paran hasta tropezar con las fibras, y conductos mas pequeños de las narices: y como la oleada no puede passar de los extremos de estos ductos cutaneos, en llegando à ellos la undulacion dilatate la circunferencia de sus bocas, y vasos; los quales, como están mas ralos, y mas extensos con la dilatacion de las undulaciones se ofenden con mas facilidad de las injurias del ambiente, ò aire exterior: y esta injuria causada en un cuerpo, que estaba delicado por la tirantèz, ò rotura, que hicieron en las bocas de sus organillos las oleadas, es la causa de la leve irritacion, ò picadura, que obliga à los Niños, y à los Viejos, que sustentan en sus intestinos estos avechuchos, à echar la mano à la nariz à rascar sus alas, y ternillas. Ahunque se ajusta bien à las leyes de la mechanica la sucesion dilatada de las undulaciones, por largo que tengan su viage, no faltará algun escrupuloso, que

que diga, que estas no pueden trepar tan arriba; porque la jornada es mui larga, y en unas partes mui estrecha; y es preciso, que estas oleadas antiperistalticas se canfen, se quiebren, ò se mueran en el camino; y rotas estas, ò perdidas (como es posible) no pueden llegar à producir la picazon: A lo que se le dice, que por no porfiar, se le concede, que se canfen en el camino las oleadas, y digo, que ahunque lleguen sin resuello de fatigadas hasta el esofago, desde aqui reciben nuevos empellones, y empuges con la respiracion, è inspiracion; y ayudadas, y fortalecidas las undulaciones con los nuevos esfuerzos, no hai que dudar, que lleguen con el vigor neccessario à las narices.

Ahora, se duda tambien, por què estas oleadas han de producir esta picazon en las narices, y no la causan en otras partes vecinas, como los ojos, oïdos, y en las demàs extremidades del cuerpo, una vez que està tan persuadida su coligacion, y sentimiento? A esto responderè con unas palabras, que ahora se me han venido à la memoria, del mejor de los Modernos Federico Hofman; y ahunque no soi aficionado à mezclar latines con mis romances, las verterè como las pone en el tomo primero de sus obras Phsyco-Mechanicas: *Igitur in nulla corporis parte nervi tam aperti, & accessui rerum externarum expositi, quàm in naribus.* Con que estando en las narices los nervios mas patentes, y mas expuestos à las injurias externas, està dicho el motivo de producirse la picazon mas en las narices, que en las partes vecinas. Esto se confirma con los sucessos de un *mal de madre*, una *Aplopexia fuer-*
te, ò un *sueño*, ò *sopor profundo*; pues en estas enfermedades es ciertissimo, que no hai medicamentos, que tanto aprovechen, como los fetidos, y defabridos, cuyas particulas penetrantes, y subtilissimas hiriendo, y punzando violentamente las fibras nerveas de la tunica interior de las narices, propagan sus undulaciones hasta las meninges del cerebro, y estas fuertemente convelidas hacen sus empuges, y sacudimientos; y de este modo arrojan de los tubulos del cerebro aquel material estraño, que ocasionaba la modorra. Este efecto no lo producen tan manifiesta-

tamente otras medicinas, y remedios, que se suelen aplicar, aunque sean muy violentos, y fuertes; porque las partes à que se aplican no constan de fibras nerveas tan manifiestas como en las narices, ni tan vecinas al cerebro, y por esta razon no pueden empujar, ni propagar sus undulaciones con tanta celeridad; lo primero, porque distan mas del cerebro; y lo segundo, porque las partes externas donde se han de formar estas oleadas, no sienten con tanta viveza las impresiones de las fajas, cantaridas, causticos, y otros medicamentos fuertes, è irritantes, que comunmente se aplican en estas enfermedades, porque no tienen tan delicado tejido como el de la tunica interior de las narices.

SEGUNDO MODO.

A CABO de decir, que sin que piquen, ni hagan otra molestia las Lombrices, que la de mecérse, y revolcarse en los intestinos, se produce por el medio de la estension, y de las undulaciones sucesivas esta comezon: pues ahora digo: que se produce mordiendõ, picando, ò tocando con alguna violencia las tunicas intestinales, por medio de unas vibraciones, como las que hacen las cuerdas de un instrumento, que herido el un extremo, corre, y resuena la vibracion en el otro. Esto es tan posible, como facil de entender; porque mordiendõ, ò lancinando las Lombrices las fibras nerveas de los intestinos, resulta la vibracion, la que se hace con el movimiento antiperistaltico, esto es, de abaxo àzia arriba; esta vibracion, producida de la picadura, ò mordiscos de las Lombrices, sube, y resuena de unas fibras, y nervios en otros hasta el cerebro, y en este (como origen de todos los nervios) se hace la sensacion; esta, pues, vuelve à herir, y à vibrar en los demàs nervios, que baxan desde las meninges à la nariz; y con otro movimiento contrario llamado peristaltico, ò de arriba abaxo, llegan las vibraciones hasta la tunica interior
de

de las narices, y sus nervios, ò fibras se relaxan, y dan por sentidas de los leves golpes de la vibracion, y con el concurso del ambiente, ò aire externo, que gravita sobre la relaxacion de la tunica, y fibras nerveas cutaneas, se produce la picazon, que se pregunta. Muchos exemplos mechanicos pudiera proponer para acreditar de arrimado à lo verosimil este modo segundo de comunicarse las vibraciones de unas à otras; pero va siendo largo el papel, y no me atrevo à que passe de un real de plata su valor; pondrè un par de exemplos experimentales con que deseo probar en uno, y otro modo, así el mecanismo de las oscilaciones, y vibraciones, como lo inegable de la comunicacion, y sentimientos; dexando à los Medicos practicos mechanicos las detenciones en este assunto, à quien con propiedad pertenece.

Sea la primera experiencia practica una astringencia de vientre, ocasionada de multitud de excrementos; los que acunados en los intestinos, causan por su gravedad en las fibras una fuerte crispatura, ò spásmo, el que trae en su consentimiento à los intestinos delgados, piloro, y estomago, por ser todas estas partes cõtinuaciones de aquel intestino en que estàn apelmazadas las hezes. Prosigue despues esta contraccion spasmodica desde el estomago por su tunica nerviosa, y el par vago de nervios, comunicando su vibracion, ò undulaciones hasta las meninges de el cerebro; las que tocadas, y heridas violentamente participan su vicio, y molestia à los nervios, y estos irritados producen movimientos epilecticos, vâidos de cabeza, sordera, zumbido en los oïdos, y otros tormentos, y confusiones en todo el cuerpo; y esta sin duda fue la razon, porque dixo Hypocrates, *ventris torpor est omnium confusio*. En el exemplo de éstas dolencias, me parece, que està probada, y visible la comunicacion de los intestinos con el cerebro; pues què mucho seria, que padeciendo la misma tirantèz las tunicas de estos por las mordeduras, peso, ò rebolucion de las Lombrices, comuniquen sus vibraciones, oscilaciones, ò oleadas hasta las meninges? Y estas irritadas traigan en consentimiento los procesos mamilares, ò nervios olfatorios, que formando en lo interior
de

de la nariz una tunica delicada, son el instrumento proximo del olfato, y entonces sientan la irritacion, ò prurito, ocasionado en los intestinos con aquella intension, ò remission, que alli se produjo?

Este experimento demuestra la comunicacion de los intestinos hasta las narices, y el segundo, que voi à escribir, demonstrarà la comunicacion desde las narices à las tripas; para que de abaxo arriba, y de arriba abaxo, quede, si no satisfecha, à lo menos con menos hambre la pregunta. El segundo exemplo nos lo dan los sujetos, que estàn acostumbrados à tomar el tabaco de hoja, ya chupado por la boca, ya aplicado à las narices; pues à los mas les sucede, que luego que toman la pipada del tabaco, deponen porcion de excrementos, y hai muchos, que no pueden obrar en todo el dia, si por la mañana no se ayudan con el tabaco. En este caso es indubitable, que aquellas particulas, ò sales volatiles, agrias del tabaco, tocan, y hieren violentamente la membrana interior de la nariz, y sus fibras nerveas producen en ella una irritacion mas, ò menos fuerte (segun fuese el impulso de los corpúsculos desprehendidos del tabaco, ò lo agudo, ò romo de sus puntas) y propagandose en oleadas, ò vibraciones esta irritacion por las tunicas de las canales, que caminan desde la nariz à la boca, y desde esta à los intestinos, toca las fibras nerveas en donde estàn detenidos los excrementos; y entonces estas se contraen aunque con alguna violencia, y van poco à poco arrojando las hezes detenidas. Me parece, que està demonstrado mechanicamente, el que una irritacion inducida en las narices, por los humos de el tabaco, ò de otro qualquiera cuerpo de esta casta acre, fetida, y mordaz, se propaga hasta los intestinos, y alli forxa la expulsion de los excrementos detenidos: pues si esto es así, què mucho fera, que la irritacion ocasionada en estas partes por las Lombrices, se propague hasta las narices, y cause en ellas la comezon, que regularmente se observa?

TERCER MODO.

EL tercer modo de producirse la picazon en la nariz, puede suceder, sin que piquen, ni muerdan las Lombrices, y sin que tengan necesidad de revolcarse con violencia, pues basta que meneen, revuelvan, y escarven las hezes, y estiercol pasmado en los intestinos, en que ellas se recogen, y se nutren; y aunque parece, que me voi à apartar del Syxtema mechanico para meterme en el de los Vaporistas, no pienso en tal cosa, porque no es mi animo explicar esta comezon por humos, vapores, halitos, ni exalaciones, sino decir, que estos humos, aunque ayudan, no son los producentes de la comezon, en esta forma. Las Lombrices revuelven, ozan, y escarvan en las hezes, y estiercol; del movimiento de estas hezes revueltas se levantan vapores, y humazos, que tiran por su levedad à las partes superiores, como vemos en qualquiera estercolar; y en estos humos van arrebuados los huevos de las Lombrices, y otros cuerpecillos, ya ovales, ya elipticos, ya elipsoidicos todos de figuras corvas, que no pueden herir las tunicas, fibras, y nervios con aquella penetracion, que lo hacen los cuerpos agudos, y espinosos; y estos cuerpecillos (que tambien se hacen Lombrices, y Gusanos con el abrigo, y calor de las madrigueras donde paran) empujados del humo, con alguna violencia, se meten, se pegan, y se anidan en los huecos que topan; y como la nariz tiene conductos, y passadas en toda su organizacion donde pueden parar, digo, que se detienen mas en esta parte, que en otra del cuerpo; porque en ella encuentran mas mocos, y porqueria conque nutrirse, y recrearse: y sin salirme del Syxtema, repito, que las Lombrices, que pican en la nariz, son las mismas que estàn en los intestinos: pues de las que alli tienen su seminario, son las que suven rebueltas ya en huevos, ya en atomos, ò ya formadas sus figuras à picar à las narices; y no es violento, que alli se detengan, y tornen à baxar, y à discurrir por

por las demás partes del cuerpo. Este modo es posible, es necesario, y no se opone, que antes conviene con el Syxtema de los Vaporistas, y con el de los otros Medicos, que quieren, que todas nuestras enfermedades sean producidas de Gusanos, y Lombrices de varias figuras, condiciones, y cantidades. Otros ingenios discurrirán con mas industria, y mejor Philosophia, sin que le estorven mis derrumbaderos, y libertades; pues mi estilo, mi despejo, ni mi penetracion son capaces de asustar, ni detener el deseo, ò el proposito de escribir à el mas desgraciado, y encogido de los que siguen la practica de la docta Medicina. Ahora vamos à delirar otro poquito sobre el quarto modo de producirse la picazon en las narices.

QUARTO MODO.

EL quarto modo de producirse esta picazon es el mas patente, y mas demonstrable à los sentidos: Es verdad, que para ponerlo en las evidencias de la demonstracion, me es preciso dexar quietas, y sofegadas las Lombrices, que tienen sus urelas en la canal intestinal, y buscar otras, que son las que (acà de botones adentro) creo yo, que causan la comezon en la nariz. Ningun Physico-Medico duda, que el cuerpo humano, vivo, y muerto, es una sentina de Gusanos, Cocos, sabandijas, y raros avechuchos de diferentes figuras, y magnitudes. Ninguno disputa tampoco sobre la disposicion para criar en sus senos, y cavidades todas las especies de insectos, que se producen en la tierra, bien, que como puestas en abreviatura, ò en un mapa sus configuraciones; pues por esto, y por la capacidad de contener en sus interiores quanto alcanza à penetrar nuestra vista en el mundo, se llama tambien el hombre mundo pequeño, ò abreviado. Tambien es cierto, que en todas las partes de el cuerpo humano se conciben, y crian las Lombrices (ya por putrefacion, ya por huevos) y que no hai parte en el, por monda, y pelada que sea, ni chica, ni grande, ni favorable, ni enemiga à su produccion,

y crianza, en donde ellas no residan; y así, las vemos (con la diligencia del microscopio) posar en la boca, en los dientes, en los oídos, en los ojos, y hasta en la vegiga de la hiel, que es el veneno de que ellas huyen. Siendo esto inegable, vamos à cuentas, y digo: Que las Lombrices, que pican en la nariz, no son las que están en los intestinos, sino las que tienen sus madrigueras en los huecos interiores de las partes vecinas de los carrillos, mandíbulas, y demás porciones de la cara: y siendo esto indubitable, tengo por despropósito de la Medicina ir à buscar Lombrices à las Tripas, que den la comezon à las narices, quando las tienen tan cerca, y mas proporcionadas para causar las cosquillas, por su pequenez, que las otras. Alguno dirà, que estas no son Lombrices, sino unos gusanillos ruines, semejantes à los que muestra el estiercol del Afno, el queso podrido, y otros entes sujetos à la corrupcion; y yo respondo, que estos pintiparados son las Lombrices, sin mas diferencia, que unos ser chicos, y otros grandes. Un experimento educido de una medicina poderosa, serà el que demuestre al sentido las Lombrices, que havitan en la cara, y cabeza; y demonstrada la crianza de estas, en estas partes, queda probado ser ellas, las que muerden, y pican, y no las que están en los retiros, y dobleces de las tripas. El medicamento es el que se sigue.

Conocidas, ò maliciadas las Lombrices en los Niños, por aquellas señales, que ponen los Medicos en sus tratados, se le bañan à la criatura con un poco de agua caliente los carrillos, para que con esta friega dulce se dilaten los poros, y boquillas del cutis: luego que està suavemente fregado, se le aplica la sangre de un pollo, demodo, que por la degolladura se vierta sin tardanza sobre las mexillas; esta sangre se esparce blandamente con la mano por toda aquella parte, para que el calor natural de ella penetre las porosidades del cutis; à este cebo de la sangre assoman las cabezas las Lombrices, que son como puntas de alfileres; y luego que han assomado, se toma una navaja de Barbero, que debe estar prompta, y se passa por las mexillas del Niño; y el corte de esta navaja sale cubierto de las cabezas de las Lombrices; las que he visto varias veces, y es una medicina mui usada en Portugal; y hoi vive en Santaren una Señora de distincion calificada, que

exerce estos actos de charidad de curar à los Niños , los que le trahen à su casa de muchas Villas , y Lugares vecinos ; y emplea el mas tiempo de las mañanas en estas devotas, y charitativas operaciones. En las costillas , y lomos se hace tambien la misma friega , la misma untura con la sangre del pollo , y à beneficio de este suave afeite salen tambien las Lombrices vecinas à estas partes. A este quarto modo pudiera añadir el quinto , que en mi sentir toca mas en lo verosimil , y mechanicó , que los que dexo producidos ; y es , llevar las Lombrices de los intestinos à los canales de la circulacion de la sangre , y à los de los fueros, fucos, colidoco , pancreatico, silvano, y otros, que conceden los Modernos , y hacer , que las Lombrices se desguacen , y filtren por estos conductos, propagandose , y haciendo sus nidos , no solo en las narices, sino en las uñas, y cabellos: pero quiero dexarlo, para que lo tome con mas sorna algun Doctór de Medicina, que forzosamente lo pintará, y demonstrará mejor que yo.

Tengo manifestados los modos, y medios (à mi parecer) posibles de producir la picazon , que preguntan los Señores Socios. Yo no aseguro, que seá éstos; ni me afianzo en que hayan obedecido mis expresiones las leyes mechanicas; y si en algo huviere acertado, lo deberè à la casualidad, que muchas veces te han encontrado sin buscarte los errores con las certidumbres. He hecho lo que puede hacer un hombre sin libros, sin experimentos, sin enseñanza, y sin officio practico en la Medicina , ni en otra alguna facultad. Las resoluciones de mi ignorancia à ninguno hacen mal sino à mi; pero yo me padecerè las resultas mui consolado , porque mas me horroriza el nombre de ocioso, que el de ignorante. Mis sentimientos ni quitan discursos, ni ponen authoridades, ni arrebatan sentencias ; porque mis imaginaciones no hacen opinion en parte alguna , ni yo les he dexado meter el ozico en las severidades de las practicas: me he quedado un ruin especulativo, para hacer el botarga de la Comedia de los Escolares hinchados , y satisfechos ; y yo me retiro à una esquina del tablado à reirme de sus decisiões , fallos , y sentencias. Ai queda la pregunta entera, y verdadera, y el premio mondo, y lirondo para el que lo deseare, que yo bien seè, que mis delirios ni pueden entrar al examen , ni à la competencia con

ninguno. Yo , gracias à Dios , me he divertido desde el dia diez de Enero de este año , que llegò à mis manos la Gaceta, hasta hoi, que estamos à diez y siete del mismo; y espero volver à divertirme, leyendo lo que se escriba sobre este assunto, y oyendo las satyrillas, que me han de empujar los ponderados, y presumidos. Ruego à los Señores Socios, que vayan soltando rapapietes de preguntas, que su intento descubre muchas utilidades, provechos, y deleites al publico; que yo, aunque ya viejo (y siempre tonto) estoi aparejado à dar conversacion desde mi bufete, y responder à todas las preguntas, que pongan en la calle: y les suplico (como acuchillado) que no se den por entendidos à las malicias, presunciones, y desvergüenzas de los satyricos, ociosos, y perdularios; pues le sobrarà à su embidia, y à su deprabada soberbia el incentivo de la ocupacion honesta para defatarse contra ella, y sus inventores en satyras, maldiciones, y libelos; y si no fueran tan cobardes, como son los malvados, en pedradas, en furias, y en puñales: y ahora, mientras nos embian otra pregunta, les suplico, que me respondan à la que cierra este papel; y aunque pobreton, tambien ofrezco regalar con los seis Tomos del Diccionario de la Lengua Castellana, al que responda à lo verosimil, arreglado en Syxtema Medico, ò Physico que gustàre: se leeràn los papeles en presencia de los ocho Cathedraticos de Medicina de Salamanca, y se darà esta cortissima expresion à quien su ciencia, y justicia decretàre. La pregunta es esta:

Por què las Lombrices, que residen en los intestinos, producen comezon en las narices: y el dolor colico, la inflamacion de tripas, y las bernias, que estàn en la misma parte, ni producen picazon, ni molestia alguna en la nariz, ni en sus vecindades?

LAUS DEO.

Dr. Albornòz, V. G.



